

## El Elyon, El Dios Altísimo.

*Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Isaías. 14.14.*

La utilización del vocablo El Elyon en el antiguo testamento y nuevo Testamento (en menor cantidad) muestra la percepción del pueblo hebreo de un Dios sin igual, sin comparativo o semejanza alguna de otro. Nadie más está a su nivel o por encima de Él.

En el texto de Isaías 14:14, muestra la intención de Luzbel (Lucifer) de ser semejante al Altísimo, decidiendo desobedecer la voluntad de Dios y rebelarse contra Él. Sin embargo, es imposible para algún agente de la creación buscar compararse con el Altísimo, pues sencillamente la distancia entre El Creador y su creación es absoluta.

En el caso del ser humano, quien es corona de la creación y responsable de ésta, ni siquiera por este hecho, el hombre puede ser semejante o compararse con Dios. Con todo y los talentos, capacidades y destrezas del hombre, comparado con Dios es finito, endeble, débil, en una palabra es nada.

Así, El Elyon, está por encima de todo, es el único autor de la creación y de tu existencia. Él es quien te ama y tiene todo bajo control. Pues ningún problema, ser humano, ser espiritual o agente de la creación es comparable a su poder, pues toda la creación está por debajo de Él. Ante esta verdad, David expresa lo siguiente:

*Te alabare, oh Jehová, con todo mi corazón; contare todas tus maravillas. Me alegrare y me regocijare en ti; cantare a tu nombre oh Altísimo. Salmos. 9.2.*

*Dios Altísimo, que bueno es poder alabarte y cantarte himnos. Salmos 92.1.*

Si la tierra y toda la creación -como dice el profeta Isaías- es incapaz de contener al Altísimo ¿acaso algún problema o dificultad en tu vida estará fuera del control de Dios? La respuesta es un contundente, no. Pues, toda prueba contiene un propósito de Dios para perfeccionar nuestra vida delante de Él. Y es aquí donde

debemos estar adheridos al Altísimo, para no desfallecer y conocer su perfecta voluntad, esto es mantenernos en forma permanente en comunión con Cristo.

Para finalizar, es un gran privilegio para el ser humano recibir el regalo de ser llamados profetas, amigos e hijos del Altísimo. Disfrutar de su amor sin condición, su compañía, su cuidado y promesas es algo incomparable. Por consiguiente, todo esto debe de ir acompañado del compromiso de todo cristiano por responder a Dios de manera amorosa, responsable, respetuosa y pública. No basta con declarar la fe en Jesús hay que vivirla, día a día.

Cuestionario.

1. ¿Como llamo Lucero de la mañana (Lucifer) a Dios en la ultima frase del versículo 14 del capitulo 14 de Isaías?
2. ¿Como llamo David a Dios en los siguientes textos: Sal. 9:2 y 92:1.
3. ¿Podría Satanás ser semejante a Dios?
4. ¿Podría el hombre compararse con Dios?
5. ¿Como utilizarías hoy el nombre El Elyon (El Altísimo) en tu vida?